The illustration depicts a witch with a pointed hat and a long, patterned dress, flying on a large, glowing yellow crescent moon. The moon is set against a dark blue night sky filled with small white stars. Below the moon, the silhouette of a city is visible, with several buildings of varying heights and windows glowing with a warm yellow light. The overall style is soft and painterly.

La bruja Tula

Dácil Velázquez



Tula no era una bruja
como las demás.



No viajaba montada
en una escoba...





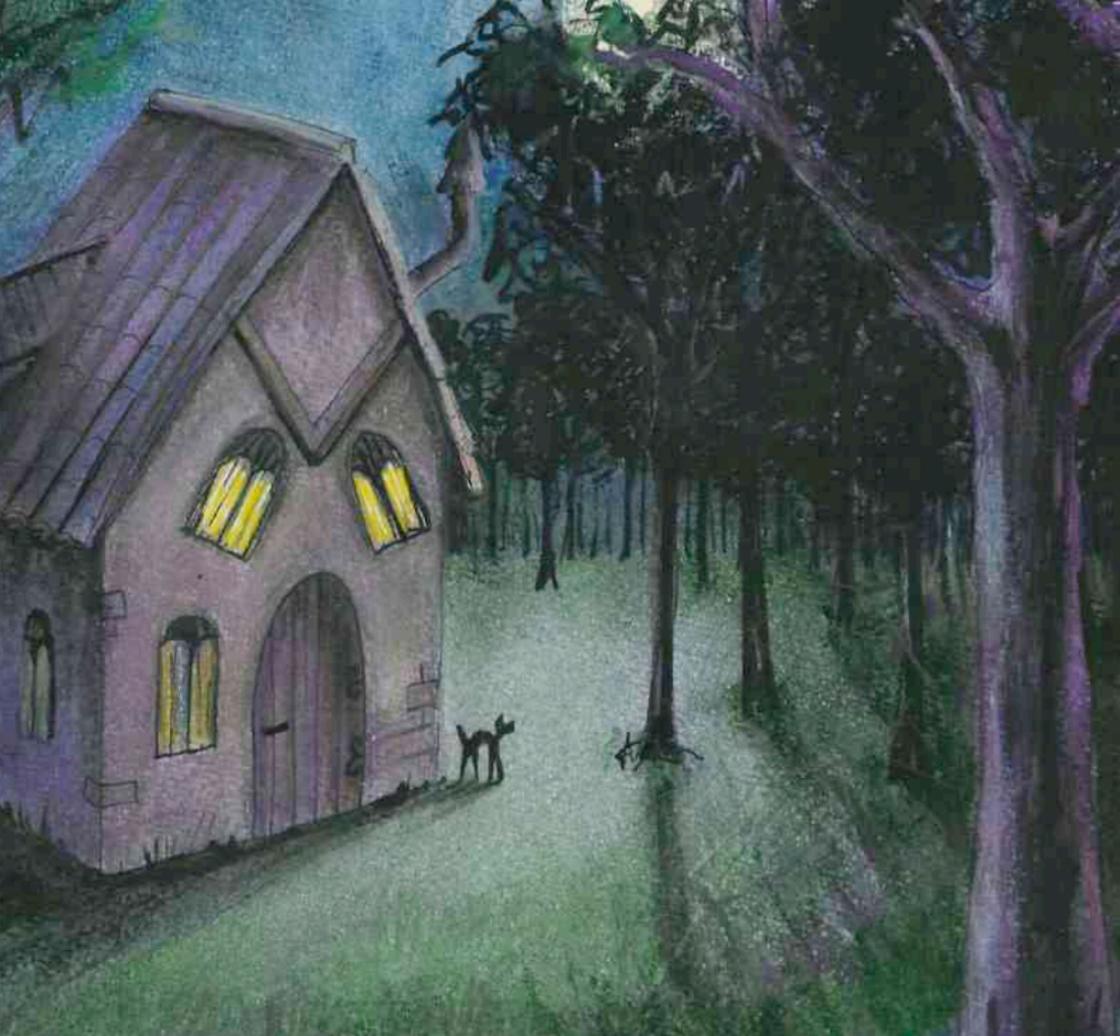


No tenía un animal
nocturno como mascota...





Ni vivía en una casa
embruada en medio de
un oscuro bosque...





Tula vivía en un pisito de
una pequeña ciudad.

Tampoco Tula hacía lo
mismo que las otras brujas.



Los lunes por la
mañana, hacía la
colada. Y charlaba y
reía con Reina, la
vecina del primero.





Reina era muy presumida, y las risas de los lunes
la hacían brillar toda la semana.



Los martes ayudaba a Asterio, el vecino del segundo a cuidar sus plantas.

Asterio las
mimaba tanto,
que algunas
llegaban ya hasta
el techo.



Los miércoles subía al
tercero, a casa de
Isabelle, una señora
viuda que vivía con sus
dos hijas.





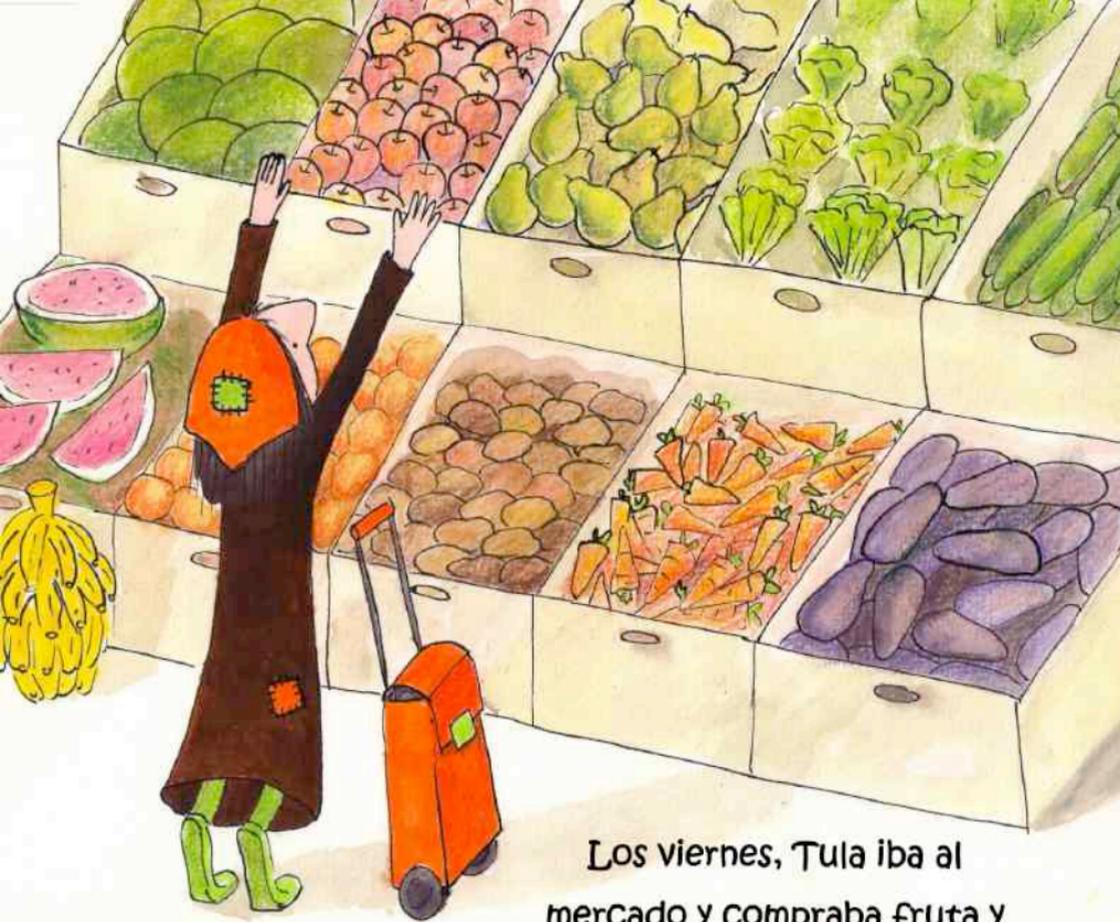
Juntas pasaban la tarde
cosiendo y creando diseños
de bolsos y Zapatos.

Los jueves iba a casa de Gretchen,
la vecina del cuarto.

Gretchen era muy golosa y ambas
pasaban la tarde haciendo
pasteles y galletas para el fin de
semana.







Los viernes, Tula iba al mercado y compraba fruta y verdura para toda la semana.

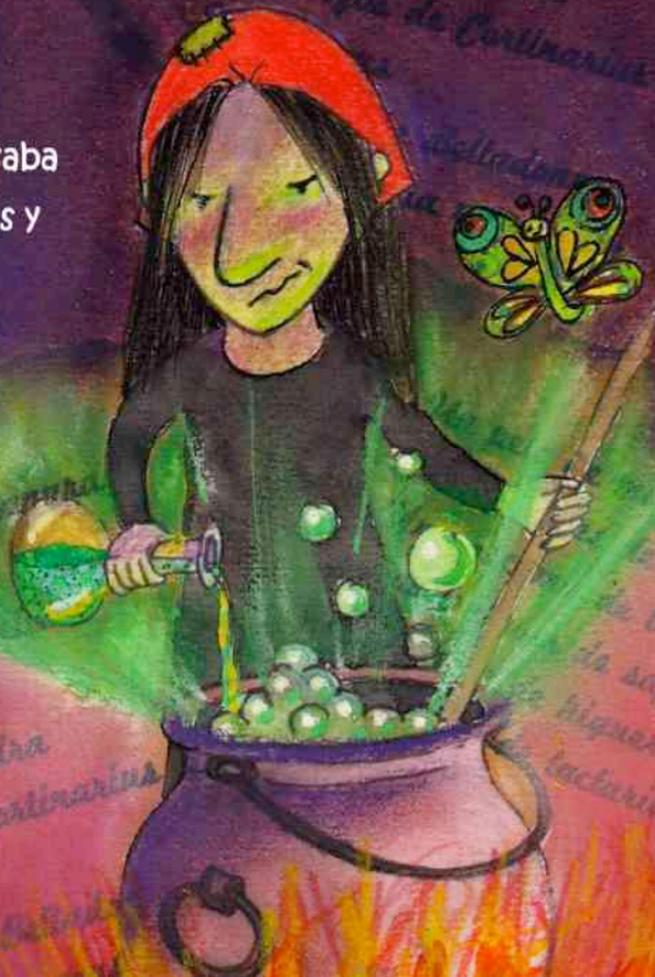
Luego cocinaba para ella y para Lou, un perro vagabundo que dormía en la azotea del edificio. Lou había sufrido un susto muy grande, y desde entonces sólo comía purés y ensaladas.



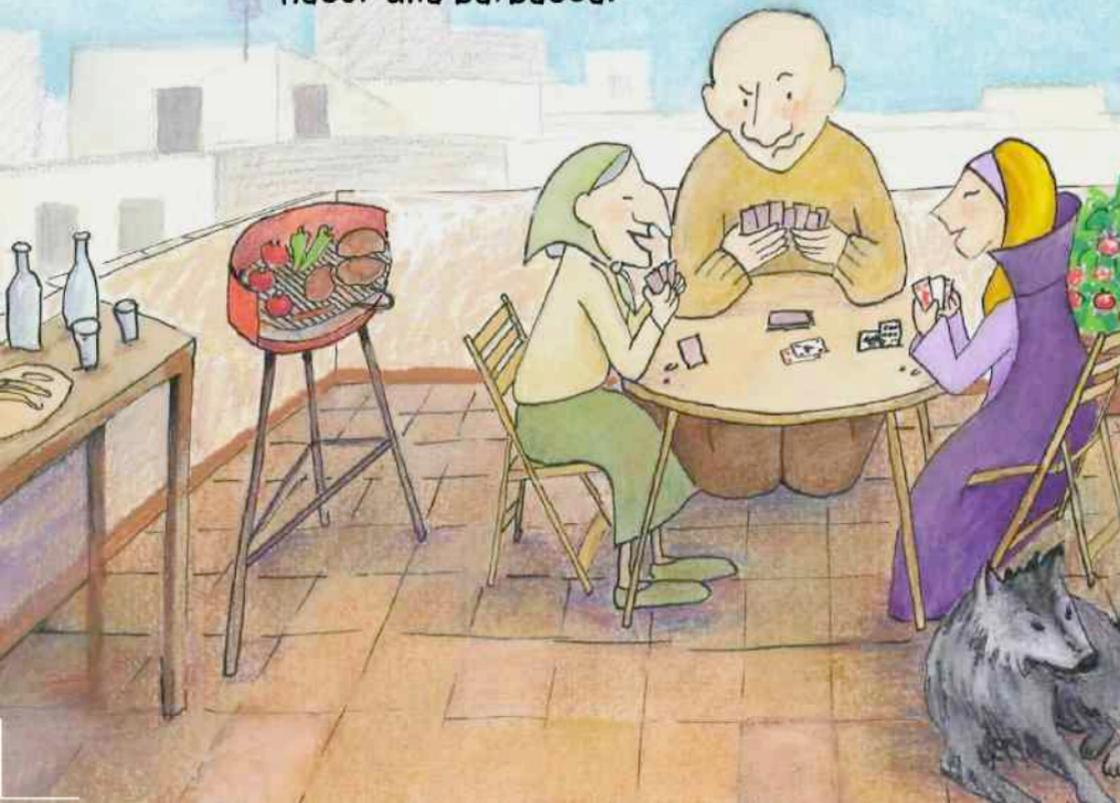
El sábado, Tula iba al campo.



Y esa noche la pasaba
haciendo pócimas y
conjuros.



Y, por fin, el domingo, se reunía con todos los vecinos en la azotea para hacer una barbacoa.



Juntos comían, jugaban, charlaban, y Tula les hacía reír con los hechizos de la noche anterior.

¿Y qué hechizos solía hacer Tula?



Pues una vez le añadió un granito a Blancanieves, para que Reina, su madrastra, fuera durante ese día la mas hermosa...



Esa tarde, Blancanieves se tuvo que esforzar un poco más en el baile de palacio, para destacar por su bondad y simpatía, y no por su belleza.



Otra vez hizo que la gallina que Jack robó al gigante diera dados en vez de huevos de oro...



Jack pasó la tarde jugando con su madre a juegos que fueron inventando...

En otra ocasión hizo que a Cenicienta se le hincharan muchísimo los pies....



Esa tarde Cenicienta pudo saltarse los aburridos protocolos de Palacio, y se quedó en su cuarto haciendo lo que más le gustaba: leer....



Otra vez escondió la bolsa de monedas que Hansel y Gretel habían quitado a Gretchen.

Los hermanos no pudieron comprar chuches, y tuvieron que merendar fruta esa tarde...

¡Y por primera vez en mucho tiempo no les dolió la barriga al irse a dormir!



Incluso llegó a hacer que una tormenta derribara la casa del cerdito mayor, que se pasaba el día trabajando.

Éste se tuvo que refugiar en casa de sus hermanos y los tres pasaron la tarde cantando y bailando.



Bien mirado, tal vez
Tula sí que era una
bruja como las
demás...